

Contenido especial 3

Contribución de la Comisión Preparatoria a los sistemas de alerta temprana de maremotos

La tragedia causada por el tsunami del Océano Indico, en diciembre de 2004 lanzó el debate sobre si la Comisión Preparatoria de la OTPCE podría contribuir a la prevención o reducción de dichas catástrofes. En marzo de 2005, la Comisión encargó a la STP que ensayase la provisión de datos con fines de alerta de un maremoto.

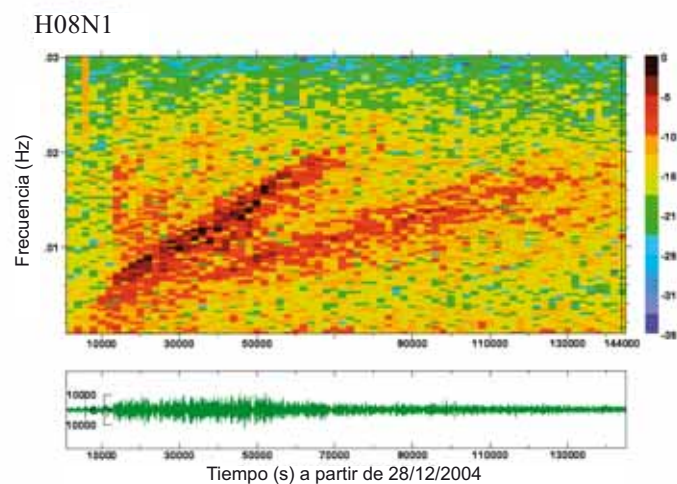
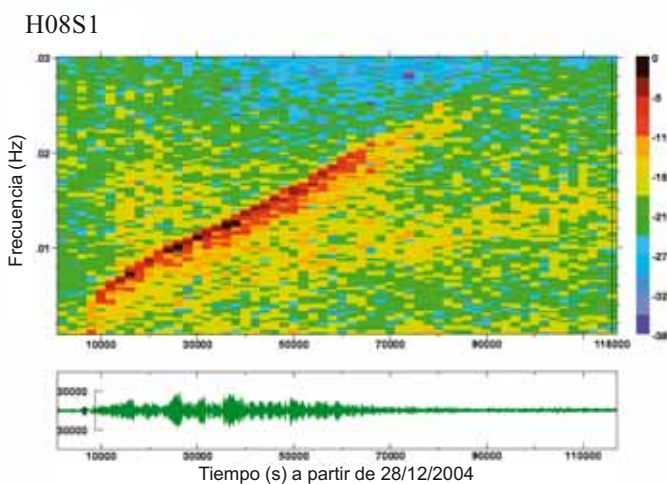
Una serie de instituciones de alerta de un maremoto empezaron a recibir datos del SIV en tiempo casi real, a título de prueba. Durante esta fase de prueba, que duró más de un año, los centros de alerta de un maremoto confirmaron la utilidad de los datos del SIV. En comparación con los datos procedentes de otras redes de vigilancia actuales, se vio que los del SIV llegaban a dichos centros de alerta de maremotos con menos demora y mayor fiabilidad. Se logra con ello un tiempo de aviso suplementario vital con el que se activan las alertas en el caso de una posible amenaza de maremoto.

Como consecuencia de ello, en el vigésimo séptimo periodo de sesiones de la Comisión, de noviembre de 2006, se adoptó una recomendación del Grupo de Trabajo B para facilitar datos en tiempo real y continuos a las organizaciones de alerta de maremotos pertinentes. Cuatro centros de alerta de maremotos reciben actualmente datos de unas 30 estaciones del SIV. Estos centros están situados en Japón, EE.UU. (Hawaii), Australia y Malasia.

Aunque el objetivo del régimen de verificación mundial es verificar el cumplimiento del TPCE, la utilización de los datos del SIV para reducir las consecuencias catastróficas de los maremotos, constituye un ejemplo de la amplia gama de posibles aplicaciones civiles y científicas en las que pueden utilizarse esos datos.



Casas en Aceh, Indonesia, destruidas por el tsunami de diciembre de 2004.



Espectrograma de la señal del tsunami registrada el 26 de diciembre de 2004 en el primer elemento de cada uno de los triplete hidrofónicos del SIV H08S y H08N, en Diego García, en el Archipiélago de Chagos (Océano Indico). Se ve claramente visible en ambos gráficos la curva de dispersión primaria. La representación de la derecha también muestra de forma más acusada la curva secundaria que indica la llegada de la onda reflejada. La escala coloreada de la derecha indica la energía de la señal en decibelios con relación a la amplitud máxima (0 dB). El eje horizontal muestra el tiempo medido en segundos.